

San Juan Crisostomo

LA PROFECÍA DE ISAÍAS: MIRAD QUE UNA VIRGEN CONCEBIRÁ.

¿Qué texto, pues nos proponemos comentar hoy? *todo esto, empero, sucedió por que se cumpliera la que el Señor había dicho por boca del profeta...* Aquí, cuanto le fue posible, dio el ángel un fuerte grito, digno del milagro que nos contaba: ¡todo esto sucedió! Vio el piélago y abismo del amor de Dios, realizando lo que jamás se esperaba, suspendidas las leyes de la naturaleza y hacha la reconciliación; vio cómo el que estaba mas alto de todos descendió al que estaba más bajo de todos, cómo se había derribado la pared medianera, cómo se habían eliminado los obstáculos, como se habían cumplido muchas más maravillas, y cifrando en una sola palabra el milagro, dijo: Todo esto sucedió por que se cumpliera lo que el Señor había dicho por boca del profeta. No piensas. nos dice el ángel- que se trata de decretos de ahora. Todos estaba de antiguo prefigurado. Es lo que Pablo procuraba mostrar en todas partes.

Por lo demás, el ángel remite a José al profeta Isaías para que, al despertarse, no se olvidara de lo que le había dicho, como de cosa reciente; mas como de los pasajes proféticos se había él nutrido y los recordaba constantemente, por ellos retendría también sus palabras. Nada de esto el dijo a la Virgen, que era una niña y no tenía familiaridad con los textos sagrados; mas con el hombre que era justo meditaba a los profetas, el ángel puede partir de aquí para su conversación. Y notemos que, antes de citar a Isaías, le habla de tu mujer; pero, una vez que ha alegado al profeta, ya no teme el ángel pronunciar ante José el nombre de virgen. Sin duda, de no haberlo antes oído de Isaías, no hubiera José escuchado tan sin turbación este nombre. Nada nuevo, en efecto, algo más bien familiar y durante mucho tiempo meditado, iba a oír de boca del profeta. El ángel, pues alega a Isaías porque quería dar con su testimonio más crédito a su mensaje. Sin embargo, no se quedó en Isaías, sino que refiere a Dios su palabra. Por eso no dijo: "Por que se cumpliera lo que había dicho Isaías", sino. Por que se cumpliera lo que había dicho el Señor. La boca era de Isaías, pero el oráculo venía de lo alto.

Mirad que la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le llamarán de nombre Emmanuel. ¿Cómo no se llamó su nombre Emmanuel, sino Jesucristo?. Porque no dijo "le llamarás", sino le llamarán así le llamarán las gentes y así lo confirmarán los hechos. En realidad, aquí se pone nombre a un acontecimiento. Consiguientemente, le llamarán Emmanuel, no significa otra cosa sino que verán a Dios este los hombres. Porque, si es cierto que Dios estuvo siempre entre los hombres, pero nunca tan claramente.

Mas, si los judíos siguieran porfiando, les preguntaremos: ¿Cuándo se le llamó a un niño: "Pronto despoja, saquea, a prisa saquea"? Tendrás que contestar que nunca. Entonces, ¿Cómo es que dijo el profeta: Llámale de

nombre "Pronto despoja"?

Porque, nacido aquel hijo de profeta, hubo presa y reparto de botín. Lo que fue un hecho al nacer el niño, se pone por nombre suyo.

En otro pasaje dice el mismo Isaías: La ciudad se llamará ciudad de la justicia; Sión, metrópoli de la fidelidad. Sin embargo, en ninguna parte llamamos que a Jerusalén se la llame "Ciudad de la justicia", sino que siguió llamándose Jerusalén; pero como así había efectivamente sucedido, transformada ella en mejor, dijo el profeta que se llamaría así. Y es que, cuando se de un hecho, que da ha conocer al que lo realiza o al que de él se aprovecha, mejor que su nombre mismo, la Escritura dice que su nombre es la verdad misma de la cosa.